

anuario  
1985

INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCA MPO





# **ANUARIO 1985**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
«FLORIAN DE OCAMPO»



**anuario  
1985**

**INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCION

Miguel Angel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González.

*Diseño Portada:* Angel Luis Esteban Ramirez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
«FLORIAN DE OCAMPO»  
(Consejo Superior de Investigaciones Científicas)  
DIPUTACION PROVINCIAL DE ZAMORA

ISBN: 84-505-4497-1

Depósito legal: ZA - 258 - 1986

Imprime: Gráficas Heraldo de Zamora. Santa Clara, 25. ZAMORA

# INDICE

## ARTICULOS

ARQUEOLOGIA .....	11
Alberto Campano Lorenzo, J. Antonio Rodríguez Marcos y Carlos Sanz Mínguez: <i>Apuntes para una primera valoración de la explotación y comercio de la variscita en la Meseta Norte</i> .....	13
Jesús del Val Recio: « <i>Campaña de excavación en el entorno de la Iglesia de Santo Tomé</i> » (Zamora) .....	23
Fernando Regueras Grande: <i>Restos y noticias de Mosáicos Romanos en la provincia de Zamora</i> .....	37
ARTE .....	61
José Angel Rivera de las Heras: <i>La iglesia zamorana de San Isidoro</i> .....	63
BIOLOGIA .....	99
M. <sup>ª</sup> Teresa Lucas Castro: <i>Insectos en las Lagunas de Villafáfila</i> .....	101
Ignacio Regueras: <i>Denominaciones locales de diferentes especies zoológicas en la provincia de Zamora</i> .....	107
ECONOMIA .....	115
M. <sup>ª</sup> Lourdes García López-Casero y Emilia Martínez Pereda: <i>Sayago, una comarca desfavorecida</i> .....	117
M. <sup>ª</sup> Elisa González Moro Zincke: <i>Evolución y estado actual de la ganadería bovina en Tierra de Alba</i> .....	139
Antonio Maya Frades: <i>Estructura agraria de Zamora y las diferencias económicas y espaciales entre sus comarcas</i> .....	157
ETNOLOGIA .....	217
Joaquín Miguel Alonso: <i>El cultivo y el tratamiento tradicional del lino en Sanabria</i> .....	219
M. <sup>ª</sup> Lena Mateu Prats: <i>Simientes representadas en la joyería popular zamorana</i> .....	237
FILOLOGIA .....	263
Juan Carlos González Ferrero: <i>Vocabulario tradicional de la vid y el vino en el habla de Toro. Su carácter dialectal</i> .....	265
Carlos Cabañas: <i>Aproximación al dialecto leonés de Zamora, ciudad Manuel Villar Junquera: «Estudio y clasificación de la toponimia de Melgar de Tera y Pumarejo de Tera (Zamora)</i> .....	283
.....	293
GEOLOGIA .....	313
M. <sup>ª</sup> Candelas Moro Benito: <i>Los yacimientos e indicios minerales de la provincia de Zamora</i> .....	315
HERALDICA .....	329
José Tomás Ramírez Barberó: <i>Apuntes para un estudio de la Heráldica de los linajes toresanos</i> .....	331

<b>HISTORIA</b> .....	371
Juan C. Alba López: <i>Origen y desarrollo del Regimiento Perpetuo en la ciudad de Toro (1480-1523)</i> .....	373
Angel Infantes Gil: <i>Las primeras huelgas del campo castellano: Los conflictos sociales de Tierra de Campos en 1904</i> .....	419
Pilar Martín Cabrerros y Javier E. Sánchez Ruiz: <i>Aproximación a la estructura socio-profesional de la provincia de Zamora en el siglo XVIII a través de las respuestas generales del Catastro del Marqués de la Ensenada</i> .....	443
Manuel Samaniego: <i>Análisis de una hacienda rural: Acumulación, donación y explotación. Los Zazo-Guadalupe Ramírez y el convento de San Ildefonso el Real de Toro en Villabuena del Puente (Zamora)</i> .....	515
Leoncio Vega Gil: <i>Absolutismo y educación: La Real Junta de Inspección de escuelas de la capital y provincia de Zamora (1825-1833)</i> .....	561
Alfredo Prieto Altamira: <i>Dos ejemplos sobre el papel de la propiedad comunal a mediados del siglo XVIII en Sayago (Zamora)</i> .....	579
 <b>TEXTOS Y DOCUMENTOS</b>	
Francisco Rosdríguez Pascual: <i>Políticas y prácticas de ayuntamiento en Carbajales y Tierra de Alva. Carbajales (Zamora) 1758</i> .....	613
Ramón M. Carnero Felipe: <i>La privatización de la tierra en Almeida de Sayago durante el siglo XIX</i> .....	637
Enrique Fernández-Prieto: <i>Las Ordenanzas de la cofradía de N.ª Sra. del Rosario y Purificación del año 1544</i> .....	657
<b>Bibliografía de Zamora, 1985</b> .....	669
 <b>ACTIVIDADES Y CONFERENCIAS, 1985</b>	
<b>Memoria de actividades, 1985</b> .....	675
Memoria del Curso 1984-85 .....	677
J. Lamo de Espinosa: « <i>La agricultura zamorana y el Mercado Común</i> » ..	687
Ciclo « <i>España siglo XX</i> » .....	699
— Vicente Palacio Atard: « <i>El fin de un poder personal: Primo de Rivera, 1930</i> » .....	703
— Javier Tussell: <i>El Primer Franquismo, 1939-1957</i> .....	721
— Julio Aróstegui: <i>La Guerra Civil Española</i> .....	737
Día de la Provincia 1985: « <i>Perspectivas socio-económicas de la provincia de Zamora</i> » .....	761
Alejandro Nieto: « <i>La experiencia autonómica</i> » .....	783
Ciclo « <i>Leopoldo Alas Clarín</i> » .....	803
— J. M.ª Martínez Cachero: « <i>La crítica literaria de Clarín</i> » .....	805
— Carmen Bobes: <i>Tiempo y espacio en «La Regenta»</i> .....	810
— Víctor García de la Concha: « <i>Clarín y la modernidad</i> » .....	820
— Victoriano Rivas: « <i>Me nacieron en Zamora</i> » .....	825
— José Girón Garrote: <i>La política española en la época de «Clarín»</i> ..	839

ACTIVIDADES  
Y  
CONFERENCIAS  
1985







## «ME NACIERON EN ZAMORA»

### CIRCUNSTANCIAS Y PUNTUALIZACIONES

VICTORIANO RIVAS S. J.

Muchas gracias por las amables palabras del presentador. Mis credenciales para actuar aquí, después de tan ilustres profesores como los de ayer y los de hoy, son únicamente el ser nacido en Zamora, y el llevar tanto años en Asturias, lo que me ha familiarizado con su vida, su cultura y su riqueza literaria.

Tengo que agradecer profundamente a los representantes del Instituto de Estudios Zamoranos, mis compañeros en el Instituto, que aceptasen amablemente mi iniciativa de que Zamora pagara a «Clarín» la deuda de gratitud que con él tenía, así como la generosa colaboración del Ayuntamiento zamorano. Y agradezco profundamente que me den ocasión de poder contribuir a ello con este estudio, necesariamente breve, que, como muy bien ha dicho el señor presentador, es casi idéntico al que presenté el año pasado en el brillante Simposio que celebró la Universidad de Oviedo con ocasión del primer centenario de la publicación de la gran novela *La Regenta*; pues, aunque propiamente se imprimió en los últimos meses de 1884, el primer tomo salió a la luz en los primeros días de 1885, y el segundo hacia el mes de junio del mismo año.

Un hecho y una frase nos han convocado para este homenaje. La frase es, acaso, la más repetida de Clarín, con ser tantas las suyas ingeniosas, «*me nacieron en Zamora*», que, acaso, se ha aireado con matices inexactos: el hecho, el que la frase recuerda, que vio la luz en esta capital, pero tratado entre vaguedades y afirmaciones imprecisas. Contribuir a puntualizar las circunstancias del hecho y hasta encontrar el timbre exacto de las palabras es lo que pretende este breve trabajo.

#### I. EL PADRE DE «CLARIN» EN ZAMORA

El padre de Clarín, D. Jenaro García Alas y Suárez de la Vega, fue nombrado Gobernador Civil de Zamora exactamente el 30 de junio de 1851. En el B.O. de la provincia de Zamora, de viernes 18 de julio aparece este artículo de oficio: «En este día me he encargado del gobierno de esta provincia que Su Majestad, que Dios guarde, se ha designado conferirme el 30 de junio último». Está firmado el día anterior, 17 de julio, es decir, 9 meses y 5 días antes del 22 de abril de 1852, fecha del nacimiento de Clarín. Por lo tanto, no parece exacta la afirmación de un biógrafo contemporáneo: «acaso no le agradó mucho la designación, dado el estado de su esposa», (1) ni lo que sigue: «el matrimonio se desplazó hasta Castilla en pleno invierno». D. Jenaro García Alas, —él prescindió desde el primer momento del García—, permaneció fielmente en su puesto del Gobierno de Zamora. Si, temporalmente, se ausenta de la provincia, lo comunica gentilmente; así en carta al Sr. Obispo

(1) Juan Antonio Cabezas, «Clarín». *El provinciano universal*. Espasa Calpe. Madrid, 1936, cap. II, pág. 18.

de la diócesis, que se conserva en el archivo del obispado, fechada el 16 de febrero de 1853, —Clarín tenía casi 10 meses—, y dice textualmente; «Ilmo. Sr.: Autorizado por Real Orden del 16 del corriente para usar licencia, con objeto de restablecer mi salud, he entregado el Gobierno de la Provincia y lo pongo en conocimiento de Su Ilustrísima para los efectos oportunos».

D. Jenaro Alas, —así firmará ya siempre—, fue Gobernador de Zamora exactamente hasta el 1 de julio de 1853. En el B.O. de la Provincia, correspondiente a este día, aparece este oficio: «La Reina, que Dios guarde, se ha dignado expedir el Real Decreto siguiente: De conformidad con lo propuesto en mi Consejo de Ministros, vengo en nombrar Gobernador de la provincia de Teruel a D. Jenaro García Alas, que lo es de Zamora». Hay permuta de Gobernadores; el de Teruel lo es nombrado de Zamora. «Lo que se inserta en el presente B.O., —continúa el de Zamora—, para conocimiento del público, advirtiéndole que en este día hago entrega del mando a los funcionarios llamados por la ley para desempeñarlo. 1 de julio de 1853». Tenía Clarín 1 año, 2 meses y 8 días. Y, efectivamente, D. Jenaro tomó posesión del Gobierno Civil de Teruel el 5 de agosto de 1853, como aparece en el B.O. de aquella provincia tres días más tarde, el 8 de agosto. Cesó en el mando del Gobierno de Teruel el 24 de octubre del mismo año. Cuatro días antes había sido nombrado por la Reina, Gobernador de la provincia de Vizcaya. Acaso Clarín, tan niño, —no llegaba al año y medio—, no acompañase a su padre en tan breve estancia.

Una breve semblanza de este noble Gobernador de Zamora pudiera ser oportuna, no sólo porque le recordamos aquí, también porque el talante y el espíritu del progenitor de Clarín pudieran haber influido en el clima en que éste creció desde sus primeros años. Tenía D. Jenaro 38 años al ser nombrado Gobernador Civil de esta provincia. Nació en Guimarán, en el concejo asturiano de Carreño, a pocos Kms. de Gijón. En la Universidad de Oviedo coincidió con el futuro y astuto político D. José Posada Herrera, asturiano también, nacido en Llanes sólo unos pocos meses después que él, en 1814; y acaso fue éste el que lo lanzó a la carrera política. A Posada Herrera le llamaron «el gran elector», porque desde su despacho del Ministerio sabrá conseguir, infaliblemente, la victoria de los suyos en las elecciones. No era ministro aún en 1851, pero ya en Madrid presidía el Consejo de Estado, y figuraba como diputado por Astorga.

D. Jenaro Alas saludó a Zamora con una proclama publicada en la portada del B.O. de la provincia, el lunes 21 de julio de 1851, en que vibra toda su hombría de bien, su noble temple de espíritu, y su rectitud de propósitos. «Algunas indicaciones, dice, para significarles la índole de mi administración». Se siente «lisonjeado por hallarse al frente de una provincia tan pacífica, cuyos habitantes son ventajosamente distinguidos por su honradez proverbial». Confiesa «la voluntad más firme y decidida» y pide «se me preste la colaboración más activa», exige «la moralidad en todos los grados de la Administración»; e inculca a las autoridades locales «la protección del hombre honrado, pacífico y laborioso». Dispone: «el desprecio de nuestra religión y su culto, la embriaguez habitual, la vagancia, el juego y todo cuanto pueda perjudicar a las buenas costumbres ha de ser corregido instantáneamente». Antes

había advertido que su voluntad «se verifique sin vejámenes y sin acudir a medidas de coacción, para mi siempre repugnantes».

Consta de sus relaciones respetuosas y cordiales con el Obispo de la diócesis. Lo era desde el 17 de mayo de aquel mismo años el zamorano de Villamayor de Campos D. Rafael Manso, de 55 años, recio temple apostólico: «el obispo protestante» le llamaron años más tarde los liberales, cuando con notable valentía se opuso a lo que él creyó abuso del poder civil (2). Al Gobernador D. Jenaro Alas acudiré confiadamente el Sr. Obispo en una misiva cuya minuta se conserva en el archivo diocesano, cuando el 10 de junio de 1852, festividad del Corpus, a la misma hora de la procesión, se preparaba una «función de novillos»; armonía, amabilidad y ayuda que debió ser constante en D. Jenaro en todas las provincias de su gobierno; en León, por ej., —que gobernó exactamente desde el 3 de julio de 1858—, ya el 20 del mismo mes, el B.O. de la diócesis publica una nota que declara agradecimiento que las obras del nuevo palacio episcopal han recibido un gran impulso desde la llegada, dice, del actual Gobernador.

La Zamora que gobernó D. Jenaro Alas, según el B.O. del 28 de abril de 1852, a los tres días del nacimiento de Clarín, contaba exactamente 8.450 almas. (Mi pueblo de Algodre, si me lo permiten, contaba entonces 220 almas). Obra importante durante su gobierno fue la apertura de la carretera a Valladolid, que arranca, dice Fernández Duro, de la puerta de Santa Clara con un doble paseo de 1 Km. de longitud, embellecido de una floresta de jardines. La bendijo el prelado con asistencia de autoridades y ciudadanos, que, añade textualmente, «fueron obsequiados con una comida sobre la misma carretera». Elegido Alcalde de Oviedo en julio de 1883 (3), hubo de renunciar al cargo por motivos de salud, y murió en la capital del Principado el 24 de noviembre de 1884, víctima del asma; precisamente por los días en los que la gran obra de su hijo, *La Regenta*, había llegado a la imprenta. *El Carbayón*, famoso periódico de Oviedo, atestiguaba: «autoridades, catedráticos, militares, personas responsables y distinguidas acompañaron el entierro del Sr. Alas, dando con ello una prueba elocuente de las simpatías que aquél gozaba, con justicia, y que se hacía extensiva a toda su familia». En la portada, —«la antojana», que dicen los asturianos—, de su casa solariega, aquel bellissimo paisaje tan frecuentado, tan querido y recordado por Clarín, —en «su fundo tusculano», que diría el doctor García de la Concha—, se encuentra mimosamente cuidada una capilla que dicen de la Rebollada, dedicada a la Purísima (4). Fue trasladada hasta allí en 1871 por la devoción y el cuidado de aquel Gobernador de Zamora y padre del autor de *La Regenta*, D. Jenaro García Alas y Suárez de la Vega, caballero de la Orden Militar y Religiosa de San Mauricio y San Lázaro y secretario honorario de Su Majestad; así figura en la partida de bautismo de su ilustre hijo Leopoldo Alas.

(2) Melchor Zatarain. *Apuntes y noticias curiosas para formalizar la Historia Eclesiástica de Zamora y su diócesis*. Zamora, 1898, págs. 293-301.

(3) Cfr. Rodrigo Grossi. «Genaro Alas: el centenario de un alcalde que firmó dos actas». En *Vetusta*, N.º 0/1984.

(4) Marino Busto. *Historia del concejo de Carreño en el general de Asturias*. Ayuntamiento de Carreño, 1984, pág. 409.

## II. NACIMIENTO Y BAUTISMO DE «CLARIN»

Se conserva en la Delegación del Archivo Histórico de Zamora una especie de resumen de registro oficial de la provincia de unos cuantos años, entre ellos, afortunadamente, el de 1852, que puede suplir la posible partida oficial de nacimiento. Allí figura el de Leopoldo Enrique García Alas, el día 25 de abril de 1852, a los 15 días de haber terminado aquel año la gran fiesta de Zamora, que es la Seman Santa, a las 5.30 de la tarde, en la calle de la Pina sin número, hijo de legítimo matrimonio. A continuación figuran los nombres de los padres y de sus abuelos, paternos y maternos, con el pueblo de su naturaleza, como allí se dice, y su provincia.

La calle de la Pina no aparece con su nombre en los contados mapas de Zamora, o de la plaza de Zamora, como dicen los militares de la época; en los que se pueden hoy consultar solamente los nombres de las calles más importantes. Poca extensión tendría la calle de la Pina cuando en el documento antes citado aparece sin número. Para algunos estudiosos de la historia de Zamora pudiera situarse ante el antiguo Gobierno Civil, hoy plaza de Cánovas, y en su tiempo plaza del Hospital y plaza del Conde. Otros sitúan la calle de la Pina entre el actual Ayuntamiento y la calle de la Reina, que ha desaparecido con el ensanche de la Plaza Mayor. Hay quien cree que, acaso, perteneció a ella una casa en que actualmente, creo se abre el bar la Alegría, lo contrario, acaso, de la fundación clariniana Bilis..., o, tal vez no, aunque lo pudiera parecer por el nombre.

Es conocida la partida de bautismo de Clarín; la publicó por primera vez, a raíz de su muerte, el diario *El Heraldo de Zamora*. Lo nuevo, acaso, es la fotocopia que acompaña a este trabajo. Fue bautizado a los dos días, el 27 de abril. Es muy posible que tan rápidamente por la piadosa costumbre de la tierra, o por el deseo expreso de su madre D.<sup>a</sup> Leocadia Aurelia, «profundamente religiosa», según la frase del gran íntimo y admirador de Clarín, Adolfo Posada (5), como de todos los que la conocieron. En la iglesia parroquial de S. Juan Bautista de Puertanueva, como reza la partida; iglesia símbolo y guardiana de la vieja Zamora. El mismo Adolfo Posada recuerda que cuando Clarín abría el alma al buen amigo Rubín, le hablaba frecuentemente de las ciudades recorridas, también «Zamora con sus murallas» (6). La iglesia zamorana en que fue bautizado era, a la vez, torre y muralla. De Puerta Nueva o Porta Nova, por hallarse situada en una nueva puerta que se abrió en la histórica muralla, citada ya en documentos de 1779; puerta seguramente muy pequeña pues en otro documento de 1512 se menciona como postigo (7), de manera que la torre de la parroquia servía de fortaleza y vigía, y de torre de queda, seguramente por la cercanía del edificio del Ayuntamiento; y con una gran campana que moderaba y regía la vida de la ciudad, de donde el dicho popular «reloj y campana, fiesta zamorana».

(5) Adolfo Posada. *Leopoldo Alas Clarín*. Oviedo IDEA. 1946, pág. 34.

(6) Id. pág. 43.

(7) Guadalupe Ramos de Castro. *El arte románico en la provincia de Zamora*. Zamora. Diputación Provincial. 1977. págs. 174...

Cuando Clarín fue bautizado, todavía sobre el chapitel, que aún puede verse en fotografías de la época, campeaba una férrea veleta, la del mítico Pedro Mato, símbolo pintoresco de la ciudad, que desde 1898 se conserva en el Museo Provincial de Bellas Artes. Esta iglesia, reciente y felizmente despojada de edificaciones adosadas que la agobiaban, y escondían la esbeltez de su línea y los primores de su arte, es hoy el más bello adorno de la Plaza Mayor de Zamora.

El padrino del bautismo fue D. Matías Gómez de Villaboa. Se pudiera haber sospechado que, tal vez, la familia de Clarín, lejos de los suyos y siendo Gobernador su padre, hubiera invitado para padrino a la segunda autoridad de la Provincia y, por consiguiente, su señora para madrina; y entonces hubiera sido llevado a cristianar en brazos de una especie de «Regenta» de la ciudad de Zamora. Pero no, el Juez de 1.<sup>a</sup> Instancia era entonces en Zamora D. Juan Sabater.

### III. ZAMORA Y «CLARÍN»

El nacimiento del hijo del Gobernador no halló eco alguno, al menos en las actas del Ayuntamiento, ni en el B.O. de la diócesis, a pesar de que las relaciones de D. Jenaro Alas con el Obispo fueran, como se ha dicho, respetuosas y cordiales, como puede comprobarse en varias otras cartas de puño y letra del Gobernador. Ninguna de contestación o que haga referencia a cualquier felicitación episcopal por el fausto acontecimiento; una, del 28 de diciembre de aquel mismo año de 1852 dice expresamente: «por lo demás, siempre que se trate de Vuestra Ilustrísima y de la respetable clase, a cuya cabeza se encuentra, sólo tendré expresiones para manifestar que me merecen la mayor consideración y respeto»; y el 23 de febrero del año siguiente «ofrece a Vuestra Ilustrísima toda la cooperación que tenga a bien demandarme para el desempeño de éste y cualquier otro asunto que pueda interesar a su alto y respetable ministerio».

Dos periódicos, al menos, existían entonces en Zamora: *Genio del Duero*, que salía los jueves, y *Estrella Zamorana*, fundado aquel mismo año de 1852, que se publicaba los domingos. Es muy posible que en la sección de «Ecos de Sociedad» aludieran al feliz nacimiento del hijo del Gobernador; pero no existen ejemplares de estos periódicos ni en la Casa de la Cultura de Zamora, ni en la Hemeroteca Nacional, ni en la Hermeroteca Municipal de Madrid, que tiene, en cambio, algunos otros periódicos zamoranos.

Zamora le consideró siempre como un hijo ilustre. He aquí algunos datos. La revista literaria semanal, con el título de *Zamora Ilustrada*, dirigida entonces por D. Ursicino Alvarez, el 16 de enero de 1883 (todavía «Clarín» no había publicado, por consiguiente, su novela estelar) incluye en portada un original retrato a plumilla, seguramente desconocido, de un «Clarín» joven y gallardo, como uno de los «personajes de nuestra provincia, —dice el texto—, que se han distinguido en las distintas ramas del saber». Y en página interior le dedica un largo artículo, seguramente poco conocido, denso a la vez y periodístico, lleno de elogios a «Clarín» y con datos sumamente interesantes, como de quien le conoce y trata íntimamente. El artículo está tomado de *Revista Ilustrada*, y su autor es el director de esta revista, periodista,

poeta y autor dramático. Vicente Colorado y Martínez, de Valladolid, archivero, director de *Revista Ilustrada*, grande amigo de Campoamor, le recuerda D. Julio Cejador y Frauca (8).

*El Heraldo de Zamora*, del viernes 14 de junio de 1901, el día siguiente de la muerte de Clarín, publica entre gruesas líneas de luto esta breve gacetilla: «El ilustre zamorano, distinguido catedrático y eminente crítico, ha fallecido en la mañana de ayer en Oviedo, de cuya Universidad era catedrático. Descanse en paz el eximio literario que vio la luz en esta tierra». El mismo periódico en la página literaria del suplemento del lunes siguiente. *Los Lunes del Heraldo de Zamora*, dice: «Clarín ha muerto, la prensa ha dedicado largos artículos a este zamorano meritísimo; y nosotros, desde este lugar, como único pero sincero homenaje de admiración al crítico eminente, insertamos a continuación la partida de bautismo, inédita hasta ahora, y que debemos a la amabilidad de D. José Campos, párroco de la iglesia en que fue bautizado el ilustre zamorano». Zamora, pues, —basten por ahora estos ejemplos—, le ha considerado orgullosamente como a uno de sus más ilustres nacidos.

#### IV. «CLARÍN» Y ZAMORA

¿Y «Clarín»? ¿Qué sentido tiene esa afirmación de un biógrafo: «su nacimiento en Zamora había sido para él una gran contrariedad»? (9). Indudablemente, más bien es asturiano. Clarín escribió la famosa frase en *Madrid Cómico*, en su artículo del 2 de junio de 1894; dice textualmente así: «Hay que hablar de dos muertos, Villegas y Correa; el primero era paisano mío y de Ramos Carrión, de Zamora, aunque creo que no había nacido en la capital; a mí me nacieron allí pero más bien soy asturiano y, según un poeta que no me puede ver, gallego, un tal García, gallego». En aquel contexto en que escribe «me nacieron en Zamora» cita a Ramos Carrión, de cuya amistad se hablará luego, y de una carta inédita dirigida a él. Es claro que el asturianismo de «Clarín» era más fuerte, tanto que se goza aplicando a su amigo Ramos Carrión, de zamoranía mucho más larga y arraigada que la suya, una frase parecida; dice que es «cuasi-asturiano» (10).

El problema de la zamoranía le viene al recuerdo de un zamorano muerto, Villegas. ¿Quién es este Villegas? El *Palique* de «Clarín»; al que pertenece este párrafo, aparece, ya está dicho, en *Madrid Cómico* el 2 de junio de 1894; y el 8 de mayo de aquel mismo año había muerto en Zamora Juan Martínez Villergas, no Villegas, poeta, novelista, autor de teatro, sobre todo satírico en punzantes epigramas de fácil versificación. «satírico implicable» para Alonso Cortés, que le dedicó un libro: «el más desmandado satírico del S. XIX» para Julio Cejador (11). El periódico zamorano *El Brazo de Viriato*, del 18 de febrero de 1886, informa de un banquete de

(8) Julio Cejador y Frauca. *Historia de la Lengua y Literatura castellana* IX. Madrid, 1918, pág. 296.

(9) Marino Gómez Santos. *Leopoldo Alas «Clarín»*. Oviedo. Idea, 1952, pág. 25.

(10) Leopoldo Alas. «Clarín». *Palique*. Edición José María Martínez Cachero. Textos hispánicos modernos. Barcelona 1973, pág. 228.

(11) Julio Cejador y Frauca. *Historia de la Lengua y Literatura castellana*. VII. Madrid, 1917, pág. 352.

más de 100 comensales que preside «el distinguido escritor, uno de los que votaron la República, y que en 1845, con una docena de apóstoles, de los cuales formaba parte, emprendieron la predicación cuyos frutos hoy ya se tocan». Puntualiza «Clarín»: «Creo que no había nacido en la capital». Efectivamente, ni en la provincia, sino en Gómez Narro, provincia de Valladolid. Pero más bien es zamorano: diputado a Cortes por Zamora en 1872, y en Zamora ejerció, como republicano, lo que el terrible censor de Clarín, el agustino Blanco García, dice «adaliid del progresismo bullanguero» (12). Es casi cierto, por consiguiente, que a este Martínez Villergas se refiere «Clarín».

Antes se ha precisado que «Clarín» vivió en Zamora un año, el primero, 2 meses y 8 días. Es claro que no se le puede pedir ningún vivo recuerdo reflejado en su obra, como por ejemplo de Guadalajara en *Superchería*, o las vivencias de su existencia en León y su contacto con los jesuitas de San Marcos, que tan hábilmente traslada en *La Regenta* al magistral D. Fermín de Paz, que tiene por modelo vivo, aunque solamente en los trazos positivos, más bien físicos, por confesión del propio Clarín, al que lo era entonces de la catedral de Oviedo. D. José M.<sup>a</sup> Cos, «mi distinguido amigo», escribió después el novelista cuando ya aquél era obispo de Madrid. Pero difícilmente se podrá señalar ningún texto suyo, de «Clarín», en que abomine de su Zamora natal, como de «una gran contrariedad».

Hay, en cambio, un dato memorable: la primera obra que sepamos que escribió «Clarín», la primera representada al menos, elegida por el mismo autor y nada menos que para sustituir a un drama de su admirado Zorrilla, —«leyendo *El Zapatero y el Rey* aprendió casi a leer, dice, y se aficionó a las letras y se lo sabe de memoria—» (13), esta obra elegida para una fiesta juvenil en el Ateneo de Oviedo fue *El Cerco de Zamora*.

La historia de Zamora es tema que asoma a veces en la obra literaria de la primera mitad del S. XIX. En 1832, y en el venerable Teatro del Príncipe de Madrid se estrena *El Cerco de Zamora*, de D. Juan de la Pezuela, conde de Tieste, limeño de nacimiento, general en América y creador en Lima de la Real Academia de Buenas Letras. Años más tarde, en 1839, en una de sus excursiones al tono mayor, estrenó D. Manuel Bretón de los Herreros, en el Teatro Español, su drama histórico, de resonantes versos y final mayestático, *Bellido Dolfos*. Y en 1847 se presentó *El Caudillo de Zamora*, del malagueño D. Luis Olona, comediógrafo y autor dramático que, según Cejador y Frauca, tuvo mucha parte en la renovación de la zarzuela. Lejos ya de aquella espuma hirviente del estruendo romántico, el joven «Clarín» fija sus ojos en el tema zamorano. *El Cerco de Zamora* es seguramente más que por el recuerdo tardío de una moda literaria, por una cierta querencia de su tierra para nacer.

(12) P. Francisco Blanco García. *La Literatura española en el siglo XIX*. Madrid, 1891. I, pág. 298.

(13) Leopoldo Alas «Clarín». *Palique* Edición José María Martínez Cachero. Textos hispánicos modernos. Labor, Barcelona, 1973, pág. 120.

Adolfo Posada, en el capítulo séptimo de su conocida biografía testimonia el éxito: «El autor cosechó aplausos y laureles en abundancia, éxito grande, ...aquel espectáculo no era en rigor cosa de niños». Desgraciadamente —termina— el manuscrito de aquel primer ensayo dramático de Leopoldo Alas se ha perdido» (14). Ahí queda ese dato: la memoria feliz de «Clarín» de su Zamora natal.

El gran amigo zamorano de Clarín, «paisano mío», dijo él, fue D. Miguel Ramos Carrión. Nació en Zamora en 1848, cuatro años antes que «Clarín», en una modesta casa prácticamente enfrente del Gobierno Civil cuando el padre de aquél era Gobernador. El antiguo palacio llamado de Campomanes, derribado poco después de 1867 para levantar el que, hasta hace un par de años, ha sido suntuosa sede de la Diputación Provincial. El hispanista Sergio Beser, en su libro *Leopoldo Alas, crítico literario*, en el capítulo correspondiente al teatro, afirma: «De sus coetáneos tiende a destacar el teatro cómico. del que, el 21 de enero de 1900, decía en *La Publicidad*, es hoy por hoy, burla burlando, acaso lo más original y característico que tenemos» (15). Autores representativos, —se entiende, para «Clarín»—, de este teatro son Ramos Carrión y Vital Aza, a las que dedicó en *Madrid Cómico* dos semblanzas recogidas después en *Paliques* (16). Del primero, de Ramos Carrión escribió en *El Imparcial* que era «uno de nuestros mejores cómicos, y es mucho decir porque los tenemos buenos de veras» (17). En abril de 1893, «Clarín» llege a afirmar de su paisano Ramos Carrión exactamente esto: «Será el autor dramático, en el día en que la posteridad juzgue a todos los de ahora, los de España, que aparecerá por su naturalidad, sencillez, espontaneidad, habilidad y fecundidad pintoresca, por encima de muchos catedráticos de la escena y de la novela y de otros géneros». Este artículo aparece interrumpido por una línea de puntos suspensivos, seguida de una llamada; estos puntos suspensivos indican que esta semblanza, cuando se publique en el libro, será más larga. El propósito de Clarín no se llegó a realizar (18).

D. Miguel Ramos Carrión fue un asiduo veraneante en Gijón (19), vinculado a Asturias principalmente por su amistad y colaboración con el asturiano Vital Aza; seguramente a raíz del éxito ruidoso, como triunfo personal de Antonio Vico, de *La Esposa del Vengador*, exactamente el 14 de noviembre de 1874, de D. José Echegaray; y Vital Aza y Ramos Carrión la parodiaron graciosamente en su primera obra de colaboración. Frente a *La Esposa del Vengador*, *La Viuda del Zurrador*. Ramos Carrión pasó algún verano en Gijón y trajo alguna vez hasta Gijón al músico Ruperto Chapí. Allí escribieron la famosa zarzuela *La Bruja*, y en Gijón estrenó alguna de sus obras, como *El noveno mandamiento*, exactamente el 25 de septiembre de 1909, «preciosa comedia», dice el diario gijonés *El Comercio* al dar cuenta del éxito de la obra juntamente con el cuadro dramático de Rosario Acuña, *La voz de la Patria*.

(14) Adolfo Posada. *Leopoldo Alas Clarín*. Oviedo, 1946, pág. 78.

(15) Sergio Beser. *Leopoldo Alas, crítico literario*. Gredos, Madrid, 1968, pág. 267.

(16) Id.

(17) Id.

(18) Leopoldo Alas Clarín. *Palique* Edición citada. Pág. 283. Y Nota 107.

(19) *El Comercio*. Diario de Gijón. 27 abril 1965. Victoriano Rivas Andrés. *Ramos Carrión en Gijón*.

Ciertamente, «Clarín» le conocía tan perfectamente que en la semblanza de Vital Aza, antes citada, podía compararlos hasta en su aspecto físico: «Vital Aza, alto; Ramos, bajo; Vital, alegre; Ramos, serio, casi melancólico» (20). Allí es donde se atreve a decir: «Ramos es también cuasi-asturiano, si no es asturiano de nacimiento».

Ultimamente, una nieta de Clarín, D.<sup>a</sup> Cristina Alas, me daba el detalle sumamente interesante de los grandes y frecuentes paseos de «Clarín» con Vital Aza, un gran pintor de Oviedo y Ramos Carrión.

En una ocasión concreta colaboraron juntos Vital Aza, «Clarín» y Ramos Carrión: en el acto literario de inauguración del Ateneo Obrero de Gijón, en agosto de 1884.

## V. UNA CARTA INEDITA

Ello daba que sospechar si, acaso, habría alguna correspondencia epistolar entre ambos paisanos. Fortuna pequeña, pero al fin fortuna: una breve carta encontrada, inédita y seguramente desconocida de «Clarín» a su amigo zamorano Ramos Carrión. Está fechada en Oviedo y en abril, 19 de 1893, es decir, a los 11 días del elogioso artículo publicado en *Madrid Cómico*. Seguramente, Ramos Carrión, sumamente fino, cortés y agradecido, escribió inmediatamente a «Clarín» dándole las gracias por sus elogios; y «Clarín», casi a vuelta de correo, le respondió amablemente en esta breve carta.

Una carta, por breve que sea, bien puede ser bueno y fiel reflejo del que la escribe, y en esta rápida carta hay mucho del espíritu de «Clarín». El hombre cortés que él fue, según sus íntimos, hasta en la rapidez de la contestación y en el encabezamiento: muy distinguido amigo; y en el colofón: «admirador sincero». «Clarín», el temido crítico, es aquí generoso: «me he quedado corto». El buen amigo, con recuerdos para Vito: seguramente Vital Aza. Y otro subrayado, pero difícil de descifrar en la singular grafía de «Clarín»: «y a los demás amigos». El «qué amigo de sus amigos» manriqueño. Con el proyecto de paseos o excursiones.: «a ver si hacemos alguna expedición».

Y el «Clarín» literato con su cita de versos conocidos. Sobre todo, acaso, el típico «Clarín» con su gotita de ironía crítica para Núñez de Arce, «el flmante académico» como le había llamado ya casi diecisiete años antes en *El Solfeo*. Y su letrita menuda y rápida con alguna palabra prácticamente indescifrable.

He aquí el texto completo:

Oviedo, 19 de abril de 1893.

Sr. D. Miguel Ramos Carrión.

Mi distinguido amigo: Como se dice en estos casos *Vd. no tiene nada que agradecerme*; y ahora es verdad, porque me he quedado corto,

y no cabe lo que siento  
en todo lo que no digo.

(20) Leopoldo Alas, «Clarín» *Palique*. Edición citada, pág. 289.

Ya me voy preparando a buscar casa en Gijón para este año; será en la misma calle, probablemente frente al balneario.

(Entre líneas y en paréntesis un nombre: ¿Corrida?)

A ver si hacemos alguna expedición a la hora en que *ya atardece*, como diría Núñez de Arce. Recuerdo a Vito, a (un nombre subrayado e indescifrable) y a los demás amigos. Y es suyo y admirador sincero su affmo q. l. b. l. m.

Leopoldo Alas

Fortuna, al fin, poder ofrecer en esta ocasión, y en esta ciudad nativa de ambos, por más que sea tan breve, pero tan clariniana carta a su «paisano». Aunque nada le recuerde, como hubiera sido mi deseo y seguramente de ustedes, la decantada frase «Me nacieron en Zamora».

Muchas gracias.

**Victoriano Rivas Andrés**  
Zamora a 28 noviembre 1985



# ZAMORA ILUSTRADA

Revista literaria semanal.

DIRECTOR

DON URSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

Redaccion y Administracion, Rua 31.

TOMO II. PRECIO DE SUSCRIPCION: 3 reales al mes.	Zamora 16 de Enero de 1887.	NÚMERO 397. ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.
--	-----------------------------	--

SUMARIO.—GRABADO: D. Leopoldo Alas.—TEXTO: Crónica general, por Tristán de Valdeley.—Riña, por D. Adrian Navas Diego.—Cómo curó unas toroianas el Coude de Benavente el doctor Francisco Lopez de Villalobos, por don Cesario Fernandez Duro.—A la niña Amelia Guerra Merás, (poesía) por D. Mariano Perez.—Nuestro grabado (de la Revista Ilustrada), por D. Vicente Colorado.—Histórico y gota, (poesía) por Verluquillo.—El abuelo y el nieto, por D. Mariano Perez.—Notas y noticias.—Tertulia.—Anuncios.

de la pasión política. A un príncipe de la sangre de Bonaparte se le ocurre hacer sabor al país que se halla en deplorable abandono todo servicio público y decaído el brio y pujanza de la nación que él' cree llamada á figurar muy bien en el mundo, y hace llegar un papel impreso á todos los rincones de Francia, y lo pe-

## CRÓNICA GENERAL.

Hace mucho tiempo que aquellas felices repúblicas sud-americanas gozan de su bienestar rompiéndose á veces la cabeza y enzarzándose en guerras que ya se suspenden ya se reanudan, segun soplan los vientos de la política exterior.

Así, por ejemplo, las de Chile y Bolivia traian larga disputa que segun las últimas noticias está próxima á terminar con una paz honrosa y fraternal entre ambos Estados. ¿Cuándo querrá Dios que se convengan las gentes de que deba buscarse cualquiera expediente para lograr que esas luchas de las armas concluyan?

No podrá llamarse con justicia ilustrado un siglo que entre sus muchos inventos no ha podido aún hallar el más interesante. La paz estable en el mundo entero.

Otras sospechas nuevas de alteracion en los ánimos traslada la prensa respecto] á la vecina nación francesa. Aún no se han enfriado las cenizas de Gambotta, cuando el pueblo que ayer hacia luto nacional, que oprimia su genio de invencion para estudiar coronas, tumulos y signos funerales porque la patria habia perdido un hombre de provecho, atila ya la lengua y la pluma para punzar de nuevo á esa misma patria en el calor



Don Leopoldo Alas

solo tenéis 'Españoles' p.  
 manifestar que en esta  
 parte de Aragón todavía  
 vive el 'Respecto', así como q.  
 el Sr. Licenciado José dictada  
 bajo vobis sucesivos Sardi  
 Sarcientos, a uno con que fue  
 de ser, independiente de  
 el Sr. D.º A.º de Navarra.  
 q.º 1774, en Navarra -  
 D.º J.º G.º a 1774 -  
 y Navarra y D.º J.º 1772  
 Juan Alay

que tiene bien en esta  
 provincia y a las personas  
 tales de Navarra se puede  
 la, a lo bien de todos en  
 de ser el 'Respecto' oficial muy  
 que de la provincia que se  
 que respecto de los señores  
 Dependencias de los señores  
 para Arguñanes de su  
 y en el 'Respecto' de el Sr.  
 ministro de el Sr. J.º  
 de Navarra de quien  
 solo tengo presente el Sr.  
 de la Gobernación y po  
 to respecto a un 'Barbri-  
 cas.

Por lo tanto siempre  
 que se trate de 1774 a  
 de respectos de los señores  
 ya cubren y encubren

Al Sr. Obispo de el Sr. D.º J.º

Carta del padre de «Clarín» al Obispo de Zamora. (Fragmento)



Osiede. 19 de Abril - 1893

Dr. D. Miguel Ramos Carrión

Muy distinguido amigo: como usted  
 se nota en su último mensaje me  
agradecíame y me lo volví, porque  
 me he quedado corto  
 y no cabe lo que siento  
 en todo lo que en dice.

Le me voy propiamente a vivir en  
 Vija pronto así; así en la misma  
 calle, probablemente frente al tel-  
 nevio. <sup>(Londres)</sup> Ahora si tuviera el puer  
 repedición a la hora en que ya  
 tardaré, como dice Nájera de A. de  
 Brumada a Vidal, a Pilobos y a la de  
 mi amigo. En su caso y de su de  
 si en su ofi. P. H. L. M.  
 Leopoldo Atlas



**DIPUTACION  
de ZAMORA** 

instituto de estudios zamoranos  
florián de ocampo  
(C.S.I.C.)

